



Revista de Paz y Conflictos

E-ISSN: 1988-7221

revpaz@ugr.es

Universidad de Granada

España

Sandoval Forero, Eduardo Andrés
Empoderamiento pacifista para otros mundos posibles
Revista de Paz y Conflictos, vol. 8, núm. 2, 2015, pp. 75-95
Universidad de Granada
Granada, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205043417004>

- [Cómo citar el artículo](#)
- [Número completo](#)
- [Más información del artículo](#)
- [Página de la revista en redalyc.org](#)



Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Empoderamiento pacifista para otros mundos posibles

Pacifist empowerment for other possible worlds

EDUARDO ANDRÉS SANDOVAL FORERO
CIEAP- UAEM
forerosandoval@gmail.com

Abstract

This article of analytical content, aims to interpret some significant elements considered for the analysis of *pacifist empowerment*. Starting from the theoretical and practical background that on empowerment generally presented in Latin America and in Mexico from the ideas of Paulo Freire, as well as the understandings of the concept have been exposed from the philosophical, participatory, gender, social, and development approaches.

According to the purpose and object of research, the article falls within the qualitative methodology of hermeneutic type that allows us to identify, describe, analyze, and reflect on the pacifist empowerment, based on textual sources and Peace research categories, considering particular bibliography on the subject. The qualitative research approach was supplemented with the technique of observation and dialogue on the subject taught by Francisco Muñoz in his last journey to Mexico.

In the first part the results of the development and empowerment of the term approaches and their application is described in general terms. The conventional concept is discussed to understand the similarities and differences with the pacifist empowerment. In the second part the approach of pacifist empowerment having as theoretical support for Peace studies and particularly Muñoz and his coauthors addressed approaches is discussed. Some understandings about the issue are outlined and the article concludes that the concept of pacifist empowerment is in theoretical construction from the perspective of peace studies, and his statement is proposed as a know-how transformer of the subject and collective action to decide and to influence structural, cultural, gender or any violence condition as a strategy of nonviolent social change to build more peaceful worlds.

Keywords: Empowerment, participation and pacifist empowerment.

Resumen

El presente artículo de contenido analítico, tiene como objetivo interpretar algunos elementos considerados importantes para el análisis del *empoderamiento pacifista*. Se inicia con los antecedentes teóricos y prácticos que sobre el empoderamiento en general se han presentado en América Latina y en México a partir de los planteamientos de Paulo Freire, así como de las comprensiones que sobre el concepto se han expuesto desde los enfoques filosófico, participativo, de género, social y del desarrollo.

En función del objetivo y del objeto de investigación, el artículo se encuadra en la metodología cualitativa de tipo hermenéutico que nos permite identificar, describir, analizar y reflexionar

sobre el *empoderamiento pacifista*, partiendo de informaciones textuales y categorías propias de la Investigación para la paz, examinando la bibliografía explícita sobre el tema. El enfoque cualitativo de la investigación se complementó con la técnica de la observación y del diálogo que sobre el tema enseñó Francisco Muñoz en su último viaje a México.

En la primera parte se exponen de manera general los resultados de la aparición y enfoques del término empoderamiento y su aplicación. Se discute el concepto convencional para comprender las semejanzas y las diferencias con el empoderamiento pacifista. En la segunda parte se aborda el enfoque del *empoderamiento pacifista* teniendo como sustento teórico los estudios para la paz y de manera particular los planteamientos de Muñoz y sus coautores. Se esbozan algunas comprensiones sobre el tema y se concluye que el concepto de *empoderamiento pacifista* se encuentra en construcción teórica desde las perspectivas de los estudios de la paz, y su enunciado se propone como un saber-hacer transformador del sujeto y de la acción colectiva para decidir e incidir en condiciones de violencia estructural, cultural, de género o de cualquier condición como estrategia de cambio social no violento para construir otros mundos más pacíficos.

Palabras clave: Empoderamiento, participación y empoderamiento pacifista.

1. Introducción

Ante las múltiples violencias estructurales, sociales, culturales, económicas, directas, simbólicas y políticas, surgen distintas formas y modos de manifestarse y de resistencias colectivas e individuales; unas de tipo violento y otras de carácter pacífico, las cuales se relacionan con la organización social y política en el ámbito del poder a nivel macro y también micro. Estas dinámicas societales de violencias, conflictos, resistencias y convivencias pacíficas se potencializan en los movimientos asociativos, en las redes de poderes paralelos, en las interacciones culturales, y en toda la complejidad que de manera cotidiana enfrentan para vivir los sectores sociales empobrecidos, marginados, excluidos y vulnerados, a quienes se les presenta el *empoderamiento* como una manera de atender la desigualdad estructural y la diferencia del poder, o más bien la carencia de poder en la sociedad, que tiene, entre otras manifestaciones, la capacidad o incapacidad para tomar decisiones.

Teorizar sobre el *empoderamiento* no es el propósito del presente escrito, permitiéndonos anotar que en la revisión bibliográfica nos encontramos con un concepto muy maleable y moldeable en su teoría y en su práctica. Pretendemos más bien tener un acercamiento al concepto de *empoderamiento pacifista* planteado por el historiador español, Francisco Muñoz, quien en vida fuera especialista en estudios para la paz, dejando como legado los planteamientos de *paz imperfecta* y *empoderamiento pacifista*.

En la actualidad, y a pocos años de que surgiera el concepto de empoderamiento, se ha convertido en un término que alcanza su popularidad en diferentes disciplinas sociales y amplios contextos. Sin embargo, y de acuerdo a sus fundamentos, el empoderamiento requiere ser reconocido no sólo en retórica sino en la práctica cotidiana, para lograr transformar espacios y personas, así como prevenir efectos negativos en comunidades sociales y en los individuos.

Los discursos políticos, sociales e ideológicos del *empoderamiento* se relacionan directamente con todo un tejido de conceptos clave que permiten no solamente entender por sí misma la multiplicidad del empoderar, sino también para comprender la concepción occidental proyectada en los países donde mayormente se acentúan las condiciones de falta de poder en la población. Las nociones de *poder*, *participación*, *Estado*, *pobreza*, *vulnerabilidad*, *exclusión*, *inclusión*, *marginación*, *miseria*, *ignorancia*, *derechos*, *desigualdad*, *resiliencia*, y otras más, son sin duda referentes que se ligan al *empoderamiento*.

Múltiples han sido las estrategias diseñadas y aplicadas por gobiernos, Organizaciones No Gubernamentales (ONG), instituciones internacionales, sociedad civil y Banco Mundial para revertir condiciones desfavorables de la población, algunas de las cuales han tenido como propósito explícito *empoderar* a ésta. Sin duda, un trabajo por hacer de gran valía es el de profundizar en la conceptualización y en su aplicación práctica de la relación entre el empoderamiento, el poder y la dominación en el contexto actual de la globalización, desde las perspectivas tanto aduladoras como críticas.¹

Para el caso de México, Germán Pérez Fernández et al., escriben sobre «Empoderamiento, individuación y estrategias para salir de la pobreza», estudio realizado a partir de la encuesta representativa a nivel nacional «Lo que dicen los pobres» llevada a cabo en 2003. Analizan la actitud que los pobres tienen sobre su pobreza a partir de la categoría «individuación», entendida como «La capacidad de decidir en función de intereses propios y no de los comunitarios tradicionales. Supone el desarrollo de una personalidad con capacidad de poder tomar decisiones por y para sí mismo» (Pérez et al., 2004: 208). Para los coautores el empoderamiento es determinante para salir de la pobreza y en éste juega un rol determinante la individuación. Este proceso de adquisición de poder sobre los recursos y las decisiones de la vida lo entienden en el mismo sentido del Banco Mundial en función de cinco dimensiones: capital económico, capital social, ciudadanía, relaciones familiares y la individuación, que posibilitan que las personas se encuentren en mejores condiciones para superar la pobreza.

De lo planteado por los coautores y el Banco Mundial surgen tres preguntas necesarias para el debate: ¿quién y cómo se empodera a los pobres?, ¿el empoderamiento es la solución a la violencia estructural generadora de pobreza?, ¿el empoderamiento sirve para afrontar la violencia cultural, simbólica, de género, religiosa, social, laboral, y política?

Necesario es recordar que en México muchos de los programas de desarrollo han centrado su política en el empoderamiento de las personas y de las comunidades en el caso indígena. El empoderamiento individual promovido por la política neoliberal ha tenido sus relativos éxitos toda vez que no atenta para nada contra el sistema político mexicano. Los planes de empoderamiento comunitario implementados en los programas de desarrollo social como el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol 1988-1994), el Programa

1. En la perspectiva crítica sobre el empoderamiento, conviene leer a:

a) Majid Rahnema «Las trampas del empoderamiento» en Diccionario del Desarrollo pp. 254.

b) María Virginia Bentancor Harrette «Reflexiones para una aproximación crítica a la noción de empoderamiento. Empoderamiento: ¿una alternativa emancipatoria?», revista Margen No. 61, junio de 2011. <<http://www.margen.org/suscri/numante.html>>

de Educación, Salud y Alimentación (Progresá 1994-2000), el Programa de Desarrollo Humano (Oportunidades 2002-2012) y el actual Programa de Inclusión Social (Prospera 2012-2018), no han fortalecido las capacidades de las comunidades para decidir e intervenir en los programas que el gobierno les implementa, por el contrario, se han fortalecido las estructuras desiguales y de relaciones de poder, consolidándose el control político del gobierno y de la élite política local sobre las comunidades y perdiendo control sobre los recursos naturales en sus territorios.

En América Latina el *empoderamiento* es un término relativamente nuevo, tanto en la práctica como en el concepto mismo. Es decir, aunque no surgen al mismo tiempo y la práctica antecede al concepto, el empoderamiento como tal se vincula a la transformación positiva de personas y sociedades vulneradas y vulnerables. En este sentido, una de las primeras preguntas que giran en torno al empoderamiento tiene que ver en cómo surge, para después preguntarnos sobre su práctica, su proceso y posteriormente aproximarnos al empoderamiento pacifista.

Con el objetivo de dar respuesta a dichos planteamientos, el presente escrito presenta una mirada distinta a como se ha explicado el empoderamiento desde su origen. En una primera parte, y bajo una estructura de enfoques, se expone el origen del término en la práctica cotidiana y en el concepto mismo. A la par se presentan las funciones y principales aportes del empoderamiento en el desarrollo individual, social, político y económico, de manera que conozcamos sus generalidades en distintos contextos y enfoques de análisis, todos ellos con el fin común de dibujar un entorno del empoderamiento, mismo que apoye con propuestas positivas y pacíficas en alternativas futuras, en lo individual y en lo colectivo. En la segunda parte, abordamos desde nuestro entender algunas generalidades del enfoque de empoderamiento pacifista de Francisco Muñoz. Por lo pronto veamos algunos enfoques del empoderamiento.

2. Empoderamiento desde el enfoque filosófico

De acuerdo con las investigaciones (Murguialday *et al*, 2000), el Empoderamiento en la práctica, sin el término, surge en la década de 1960 en América Latina, desde el enfoque de *Educación Popular*, hecha por Paulo Freire. Propuesta original del brasileño a partir del reconocimiento de la realidad injusta y desigual que vivía la población.

La *Educación Popular* se sustentaba en principios ético-políticos, que propiciaran relaciones humanas equitativas y justas, no sólo en la educación, sino en todos los ámbitos de la vida de las personas. Para su estudio, esta corriente educativa se caracteriza como un *fenómeno sociocultural* y una *concepción de educación*.

Desde el enfoque sociocultural, se trataba de una educación que permitiera múltiples prácticas educativas, formales, informales, no formales, que de manera conjunta transformaran realidades. Desde la concepción educativa se trataba de un nuevo paradigma en la educación, siendo un parteaguas ante los modelos educativos capitalistas en los que el

dominio, el autoritarismo y el conductismo dominaban, sin atender las necesidades reales de la propia educación en su práctica.

En el artículo «Paulo Freire y la pedagogía del oprimido», Javier Ocampo (2008) presenta una exposición argumentada de la obra y su relación biográfica. Algunos datos que son de interés para contextualizar el presente artículo, nos recuerda algunos supuestos que llevaron al pedagogo brasileño a configurar discursos y prácticas educativas críticas en América Latina, nos remontamos a mediados del siglo XX, cuando Freire crea un método de alfabetización para ayudar a los adultos en la enseñanza de la lectura y la escritura. El método consistía en que conforme las personas iban desarrollando las técnicas de lectoescritura, iban dialogando sobre problemas de su realidad y buscando alternativas para transformarlas de manera positiva. Dicha propuesta fue conocida en 1963 por el entonces ministro de educación, el antropólogo Darcy Ribeiro, quien invita al educador brasileño a coordinar el Plan Nacional de Educación. Sin embargo, un año más tarde, viene al golpe militar y Freire es llevado a prisión, al ser considerado como peligroso pedagogo político. Tras 75 días en prisión es exiliado a Bolivia y luego a Chile, donde fue asesor de la UNESCO y donde sistematiza su experiencia en los libros *Educación como práctica de la libertad* y *Pedagogía del oprimido*, enfocados en lo opresivo de la educación por medio de la concientización, así como la propuesta del diálogo como proceso de liberación.

En 1970 Freire inicia una segunda etapa de exilio en Europa, Estados Unidos y África, retornando a Brasil en 1980, participando en programas de formación de maestros, movimientos de educación popular, así como a la publicación de múltiples escritos y entrevistas con énfasis en la dimensión política de la educación. En 1989 fue nombrado Secretario de Educación de Sao Paulo, cargo que le permitió llevar a la práctica sus ideas y proponer el programa de estudios bajo el lema de una escuela pública popular y democrática, así como la mejora de los sueldos de las y los profesores de Brasil, experiencias que le llevaron a escribir *Pedagogía de la ciudad*. Durante la década de 1990, sin interrumpir su práctica como educador y asesor en Universidades de Sao Paulo y Recife, Freire se dedica a escribir *Pedagogía de la esperanza*, *Política y Educación*, *Cartas a quien pretende enseñar*, *a la sombra de este mango* y *Pedagogía de la Autonomía*. Dejando en borrador *Pedagogía de la indignación*, obra que se encontraba escribiendo en 1997 (año en el que muere el pedagogo) y misma que fuera publicada por su viuda en el 2001.

Este breve recuento sobre la vida y obras de Paulo Freire se hace con el propósito de comprender cómo se gestó en la práctica de la educación lo que más tarde se conociera como Empoderamiento. Si bien Freire se refiere a una pedagogía crítica y transformadora, las ideas básicas versan en la acción y reflexión de lo que debe hacer el hombre por el hombre mismo, lo que supone comprender críticamente su mundo para actuar en torno a la transformación, constituyéndose así los educadores como sujetos.

Los aportes de Freire en la pedagogía han sido considerados como fundamentos para el Empoderamiento, dadas las ideas básicas en las que se fundamentan sus obras, en las que se considera que,

- Educar es conocer críticamente la realidad.

- Educar es transformar la realidad.
- Educar es formar sujetos de cambio.
- Educar es diálogo.
- Educar no es un acto individual ni intelectual.
- Educar es un proceso colectivo y práctico.
- Educar involucra diferentes formas de saber: la conciencia, el sentimiento, el deseo y la voluntad.
- Educar es generar experiencias colectivas y dialógicas entre educandos y educadores.
- Educar es construir nuevos conocimientos entre educandos y educadores.
- Educar es conocer el mundo desde y en la práctica transformadora.
- Educar es el proceso en el cual intervienen valores, voluntades, deseos, utopías, emociones e imaginación.

En resumen la preocupación de Freire que más tarde se convirtiera en el propósito y fin de su propuesta, fue la de consolidar, desde los sectores populares, herramientas educativas que les permitieran organizarse y transformar sus entornos a través de sus propias estrategias, con el fin de mejorar sus vidas. Surgiendo así la *Educación Popular* cuya metodología nace de la práctica social para volver, después de la reflexión, sobre la misma práctica y transformarla. Pensamiento y acción construido por los hombres en su calidad de sujetos cognoscentes (pensantes y conscientes de su realidad).

Proceso educativo de conocimiento del mundo, no definido, más bien inacabado, ya que el mundo, al igual que la educación, es algo que se va dando y cambiando. Asimismo los sujetos, que involucrados en el conocer y transformar van cambiando ellos mismos, al igual que sus posturas y acciones. Donde el conocer se asocia con contenidos y metodologías, es decir, qué conocer, cómo se conoce, para qué y para quién se conoce. Preguntas y respuestas que forman parte de la pedagogía crítica y social propuesta por el pedagogo brasileño y que al mismo tiempo definen la práctica educativa. Práctica educativa, quede acuerdo con las ideas centrales de Freire, toda actividad educativa es intencional y por tanto es política, jamás neutra, ya que dentro del mismo proceso se ven involucrados factores, disciplinas y características que reproducen, cuestionan, transforman y legitiman las relaciones de poder que predominan en la sociedad. Demostrando con ello que la educación por sí misma no transforma el mundo, pero sin ella es imposible siquiera intentarlo. Es aquí donde el papel del docente se reivindica, al tener inmerso, en su mismo quehacer cotidiano, la construcción de un mundo más justo, dignificando su labor como docente al tiempo que transmite sus conocimientos. Paulo Freire fue galardonado con el premio UNESCO de Educación para la Paz en 1986 y en el año de 1992, la Organización de Estados Americanos le otorgó el premio Andrés Bello.

Desde mi lectura, en su obra clásica *La pedagogía de los oprimidos* (1968), uno de los argumentos centrales consiste en que los pobres están capacitados para comprender y analizar su propia realidad, posibilitando la identificación social y el fortalecimiento de sus conocimientos, lo cual puede ser utilizado para el empoderamiento. «Concienciación» es uno de los conceptos claves de la obra de Freire, que consiste en situar al individuo para

que comprenda sus condiciones personales y el entorno social en el que vive, desarrollando y actuando con base a su conciencia crítica, lo que implica que el empoderamiento tiene como premisa la transformación de la conciencia de la persona.

Paulo Freire plantea en sus obras que el acceso al poder real puede llegar a romper con lo que denominó «la cultura del silencio», una de las características de la dependencia y la marginalidad, propia de los que carecen de poder. Es evidente, por una parte, la relación directa entre poder y pobreza, y por otra la necesidad de otorgar poder, de empoderar a los que se encuentran sin acceso al poder, lo cual implica la participación directa de las personas y grupos involucrados en el proceso de empoderamiento. Podemos inferir de los textos de Freire que el empoderamiento consiste en un proceso de transformación de las personas que permite afrontar los desequilibrios de poder en las relaciones sociales, económicas, políticas, educativas y culturales.

La perspectiva emancipadora en Freire, planteada como educación para la libertad, es un acto pedagógico que tiene como base el empoderamiento del estudiante, concebido como proceso de concienciación para la transformación individual y social en el contexto en que se encuentra, creando nuevas formas de conocimiento, comprensión de la realidad y poder, necesarias para la libertad, en ese transmitir constante de la pedagogía de la esperanza.

3. Empoderamiento desde el enfoque participativo

Si bien el origen del empoderamiento encuentra su fundamento en el enfoque de la *educación popular* en la década de 1960, como se ha explicado en líneas anteriores, está ligado al *enfoque participativo*, presente en el campo del desarrollo en la década de 1970, en un clima de replanteamiento de las ciencias sociales a favor del cambio social.

El *enfoque participativo* se basa en la participación de la población local y en el involucramiento que ésta tiene para llevar a cabo proyectos de desarrollo. La característica principal del *enfoque participativo* es promover la participación local de los sujetos que habitan en la geografía que demarca el propio proyecto.

Toma como punto de partida la opinión de la población, para lo cual se apoya de distintas técnicas visuales como dibujos o diagramas, así como algunas otras, que permiten recabar información cualitativa, como lo son entrevistas en profundidad o estructuradas y estadísticas oficiales, permitiendo con ello que sugieran tantas metodologías como fueran necesarias para lograr el fin: la participación de la comunidad.

Más tarde, y a partir de la experiencia de la utilización de los distintos métodos sociales, se buscó agruparlos bajo el paraguas de *Acción de Aprendizaje Participativo (AAP)*, método en el que las personas juegan un papel activo. A diferencia del aprendizaje no participativo, en el que quien aprende no puede intervenir de ninguna manera, en el aprendizaje participativo los involucrados deben intervenir propositivamente en la planeación, desarrollo y evaluación. Es decir, se establecen metas y objetivos comunes, mismos que

se cumplen por medio de la participación de la población determinada e involucrada en el proyecto.

De esta metodología popular se desprende la metodología de *Investigación Acción Participativa (IAP)*, orientada al análisis crítico de la realidad social, con el objetivo de lograr la transformación comunitaria por medio del empoderamiento mismo de la población, al tiempo de generar conocimiento colectivo y científico sobre dicha realidad. Se trata de una metodología que combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, involucrando la teoría y la praxis en la movilización colectiva y acción transformadora con la finalidad de cambiar la realidad a partir de los recursos de la misma.

El método de *Investigación Acción Participativa* surge en la década de 1970 y tiene como precedente la investigación-acción ubicada en el paradigma crítico propositivo. Representada por el psicólogo Kurt Lewin en 1944 y desarrollada más tarde por Lawrence Stenhouse, Gary Anderson, Carr y Stephen Kemmis, quienes ponen a prueba dicho método en diferentes contextos, que permitieran la igualdad de oportunidades para obtener un fin, con el propósito de lograr que se uniera la teoría y la práctica para lograr cambios sociales. Situación que se lograra por medio de la *Investigación Acción Participativa*.

Tabla 1. Características de enfoque participativo

	Investigación Acción Participativa	Investigación de Sistemas Agrícolas	Diagnóstico Rural Rápido	Diagnóstico Rural Participativo	Seguimiento y Evaluación Participativos	Análisis participativo de la Pobreza
Cuando surge	1970	1970	Finales 70, y 80	Finales de los 80	1990	1990
Dónde surge	Universidades	Centros Internacionales de Investigación Agrícola	Universidades	ONG, Universidades	ONG	Banco Mundial
Usuarios principales	ONG, Universidades	Centros Internacionales de Investigación Agrícola	Agencias de ayuda, universidades	ONG, Agencias internacionales	ONG, Agencias internacionales	Banco Mundial
Objetivo	Educación, empoderamiento	Investigación	Recogida de datos para proyectos	Empoderamiento	Estudio del impacto	Evaluación de pobreza nacional
Orientado a	Proyecto de desarrollo local	Desarrollo agrícola	Proyecto de desarrollo local	Proyecto de desarrollo local	Proyecto de desarrollo local	Políticas de pobreza
Actores principales	Población local	Combinación de externos y población local	Externos	Visuales	Población local	Combinación de externos y locales
Técnicas Principales	Combinación de técnicas (Diagnóstico Rural Rápido/Participativo, etc.)	Combinación de técnicas (Diagnóstico Rural Rápido, investigación agrícola convencional)	Visuales	Acción local sostenible e instituciones	Combinación de técnicas (Diagnóstico Rural Rápido/Participativo, etc.)	Combinación de técnicas (Diagnóstico Rural Rápido/Participativo, técnicas convencionales)
Resultados	Programas y proyectos	Desarrollo de sistemas agrícolas apropiados	Programas, proyectos y publicaciones	Acción local sostenible e instituciones	Evaluación del proceso del proyecto	Valoración de la pobreza a nivel nacional
Innovación principal	Combinación de análisis, educación, empoderamiento, participación y acción	Investigación agrícola con población local	Técnicas	Conducta Comportamiento	Contribución de la población local para determinar indicadores de éxito	Escala nacional y combinación con métodos convencionales
Recurso clave ignorado previamente	Capacidades y conocimiento local	Conocimiento agrícola campesino para la investigación y extensión agraria	Conocimiento local	Capacidades de la población local	Percepciones de la población local sobre el impacto	Conocimiento local para mejorar políticas nacionales contra la pobreza

Fuente: Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Disponible en <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/89>

De acuerdo con el Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, algunos ejemplos de las características de los enfoques participativos derivados de las metodologías participativas son:

- Investigación Acción Participativa
- Investigación de Sistemas Agrícolas
- Diagnóstico Rural Rápido
- Diagnóstico Rural Participativo
- Seguimiento y Evaluación Participativos
- Análisis Participativo de la Pobreza

En el cuadro anterior se observa cómo el enfoque participativo ha estado presente en diferentes investigaciones y contextos. Si bien al inicio fueron las universidades las que hicieron uso de estas metodologías participantes, con el paso del tiempo las Naciones Unidas, el Banco Mundial y varios organismos internacionales las han utilizado para llevar a cabo investigaciones que beneficien a comunidades a partir del empoderamiento que éstas logren para su propia transformación.

Con este enfoque de participación, las comunidades y las personas se empoderan en tanto que asumen el control sobre los recursos y sobre la toma de decisiones. Con seguridad que tenemos muchas dimensiones, niveles o compromisos en la participación, algunas tendrán mayor autonomía y movilización que otras, pero en todos los casos incentivará y generará mejoras en el empoderamiento de las personas y las comunidades.

4. Empoderamiento desde el enfoque de Género

El uso de la palabra y término de Empoderamiento lo hace Dawn en 1985 para referirse a investigaciones de género, de manera concreta a investigaciones sobre mujeres y su acceso, control y protagonismo en diferentes ámbitos y cómo refuerzan sus capacidades. Siendo las mujeres las que otorgaron el término Empoderamiento, junto con el nacimiento del feminismo a escala mundial (Murguialday *et al.*, 2007).

De acuerdo con la Tercera Conferencia Mundial Sobre la Mujer, realizada en 1985 en Nairobi,² el movimiento en favor de la igualdad entre los géneros había alcanzado un reconocimiento verdaderamente mundial cuando se convocó en Nairobi la Tercera Conferencia Mundial Sobre la Mujer, la Conferencia Mundial para el Examen y la Evaluación de los Logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz, en 1985.

Como 15.000 representantes de organizaciones no gubernamentales asistieron al Foro de organizaciones no gubernamentales que se celebró paralelamente, muchos se refirieron a la Conferencia como «el nacimiento del feminismo a escala mundial». El movimiento

2. Nairobi, Tercera Conferencia Internacional Sobre la Mujer. Disponible en: <http://mujerdelmediterraneo.blogspot.com.es/2013/06/nairobi-la-tercera-conferencia-mundial.html>

de las mujeres, dividido por la política mundial y las realidades económicas en la Conferencia de México, había llegado a convertirse en una fuerza internacional unificada bajo la bandera de la igualdad, el desarrollo y la paz. Tras ese acontecimiento decisivo había un decenio de trabajo. Mediante el proceso de debate, negociación y revisión se había reunido un cúmulo de información, conocimientos y experiencia.

Lo anterior provocó que se hablara por primera vez de Empoderamiento a nivel internacional. Diez años más tarde, en 1995, durante la Cuarta Conferencia Mundial Sobre la Mujer realizada en Beijing, se trazaron dos estrategias clave del Empoderamiento:³

- Mainstreaming de género. Definido por el Grupo de expertos del Consejo de Europa como *«la organización (la reorganización), la mejora, el desarrollo y la evaluación de los procesos políticos, de modo que una perspectiva de igualdad de género se incorpore en todas las políticas, a todos los niveles y en todas las etapas, por los actores normalmente involucrados en la adopción de medidas políticas»*.
- Empoderamiento de las mujeres. Entendiendo *«Que el empoderamiento de las mujeres y su plena participación en condiciones de igualdad en todas las esferas de la sociedad, incluyendo la participación en los procesos de toma de decisiones y el acceso al poder, son fundamentales para el logro de la igualdad, el desarrollo y la paz.»*

Siendo la conferencia en Beijing la que permitiera que el empoderamiento se convirtiera en una estrategia para todas las políticas de igualdad, extendiéndose más allá del feminismo o estudios de género, aplicándose a todos los grupos vulnerables o marginados, y en un proceso individual para tomar conciencia sobre derechos, fortalezas e intereses.

La visión de los grupos de mujeres y otros movimientos sociales va más allá. El empoderamiento sería una estrategia que propicia que las mujeres y otros grupos marginados incrementen su poder. Lo cual significaría que accedan al uso y control de los recursos materiales y simbólicos, ganen influencia y participen en el cambio social. Esto incluye también un proceso por el que las personas tomen conciencia de sus propios derechos, capacidades e intereses, y de cómo éstos se relacionan con los intereses de otras personas, con el fin de participar desde una posición más sólida en la toma de decisiones y estar en condiciones de influir en ellas (Murguialday *et al.*, 2007).

5. Empoderamiento desde el enfoque Social

Desde el enfoque de grupos y movimientos sociales, el Empoderamiento es un proceso por el que hombres y mujeres toman conciencia de sus propios derechos, obligaciones, capacidades e intereses y cómo éstos se relacionan con los derechos, capacidades e intereses de los otros, para participar en la toma de decisiones.

Desde la perspectiva social, el empoderamiento se centra en las capacidades de las comunidades de escasos recursos e ingresos para participar en su desarrollo e impulsar

3. *Ídem.*

cambios positivos, tanto en el entorno en el que viven como en la forma en la que se relacionan.

Al ser comprendido como un proceso social, el empoderamiento permite aumentar la fortaleza política, social y económica de las comunidades vulnerables. Comprendido entonces como el proceso que permite reducir la vulnerabilidad al tiempo que se incrementan las capacidades en los sectores pobres y marginados, transformando entornos.

6. Empoderamiento desde el enfoque del Desarrollo

Como desarrollo, el empoderamiento es considerado un proceso fundamental para lograr el crecimiento económico. Entendido como el incremento de capacidades en las personas para lograr la participación y el buen gobierno.

Como parte del Desarrollo Humano, el Empoderamiento surge en la década de 1990 como crítica o postura contraria al Desarrollo Económico, enfocado al crecimiento y equilibrio macroeconómico como prioridad del desarrollo, impulsados por organismos financieros internacionales, dejando consecuencias lamentables en los sectores vulnerables, marginados y pobres.

Ante esta realidad exclusiva para ciertos sectores de la población, el desarrollo humano se propone como el proceso de aplicación de la gente y para la gente, capaz de aumentar las funciones y capacidades humanas, centrando los esfuerzos en el desarrollo de tres capacidades específicas:

- Participación
- Sostenibilidad
- Derechos Humanos

Capacidades que abrieron nuevos esquemas en diferentes contextos, ampliando el uso e investigación del empoderamiento, visto no como un desinterés del desarrollo económico, sino como parte del mismo desarrollo de la economía, centrada no sólo en la parte del incremento de ingresos, sino en la calidad y utilización de los mismos en los sectores poblacionales.

De acuerdo con el *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*, un resumen sobre el informe de Desarrollo Humano es el siguiente:

De acuerdo con la tabla anterior, la mayoría de las propuestas sobre el Desarrollo Humano eran innovadoras, por lo que llamaban la atención de sectores políticos y económicos, entre ellos el Banco Mundial, resaltando el interés por hacer suyo el lenguaje del paradigma del Desarrollo Humano, ya que como capacidad innovadora permite nuevas ideas a la par de proponer nuevas estrategias.

En resumen, la trayectoria aquí presentada de algunos enfoques sobre el empoderamiento permite reflexionar, que ya sea en teoría o en práctica, surge con el fin de dignificar, reconocer, incluir y proponer nuevas soluciones y alternativas a problemáticas

sociales, ya sea para hacer frente, solucionar o prevenir relaciones violentas entre personas, abuso de poder, injusticias, exclusiones y rechazos. Es decir, el empoderamiento da cuenta de cómo, desde el ámbito individual hasta el colectivo, la persona empodera su vida logrando tener un control de sus acciones, con el propósito de decidir y mejorar sus condiciones de vida.

Tabla 2. Resumen de los contenidos de Informes sobre Desarrollo Humano

Año	Resumen de los contenidos de Informes sobre Desarrollo Humano
1990	La definición del concepto de desarrollo humano y la propuesta del índice de desarrollo humano (IDH). Contiene las bases teóricas del enfoque.
1991	La financiación del desarrollo humano. Propone la reestructuración de los actuales presupuestos de ayuda al desarrollo por entender que en ellos se ofrecen suficientes recursos para financiar los servicios sociales básicos para todas las personas, y que es la falta de voluntad política más que la escasez de recursos financieros los que impiden alcanzar ese objetivo.
1992	Las dimensiones internacionales del desarrollo humano . La tesis central es que para conseguir el acceso equitativo a las oportunidades que ofrece el mercado hay que extender el campo de acción más allá de las fronteras nacionales y plantearse el sistema global. Destaca las diferencias económicas entre la población más rica y la mas pobre, que se han doblado en las últimas décadas, y denuncia que una situación que se considera inaceptable política y socialmente para cualquier país, sin embargo se acepta a nivel global.
1993	La participación popular. Denuncia la realidad de nuestro mundo, marcada por las diferencias, donde muy pocas personas tienen la oportunidad de participar plenamente en la vida económica y política de sus países. Las propuestas políticas deben asegurar que la gente participe plenamente en los mercados y que sus beneficios se distribuyan equitativamente. Se necesitan nuevos modelos de gobierno nacional y global para poder integrar las aspiraciones crecientes de las personas. La creciente ola de participación popular debe canalizarse hacia la fundación de una nueva sociedad humana, en la que las personas toman por fin el destino en sus manos.
1994	La seguridad humana. El concepto tradicional de seguridad debe modificarse en la post-Guerra Fría y ahora debe interpretarse como la seguridad de las personas en sus vidas cotidianas. La seguridad humana debe mirarse como universal, global e indivisible. Este concepto emergente de seguridad humana conlleva muchos cambios de pensamiento y una nueva visión de las funciones de la cooperación para el desarrollo.
1995	La cuestión de género. Plantea las múltiples dimensiones de las desigualdades en función del género, como una aportación a la Conferencia Mundial de Beijing que tuvo lugar ese año. Propone dos nuevos indicadores: el índice de desarrollo relativo al género y el índice de potenciación de género.
1996	La relación entre crecimiento económico y desarrollo humano.
1997	La pobreza humana. Analiza la situación de pobreza en el mundo y propone el índice de pobreza humana como indicador de pobreza propio del enfoque de desarrollo humano.
1998	La relación entre los modelos de consumo y el desarrollo humano.
1999	La globalización. El Informe hace una fuerte denuncia de los efectos desigualadores de la globalización.
2000	Los derechos humanos. Defensa de Derechos Humanos y Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Fuente: Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo.
Disponibile en <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/68>

El Informe de Desarrollo Humano de 2014 del PNUD es «Sostener el Progreso Humano: reducir vulnerabilidad y construir Resiliencia». En el 2015 el eslogan del PNUD es «Empowered lives. Resilient nations», esto quiere decir «Vidas empoderizadas. Naciones resilientes». En la medición del Índice de Desarrollo Humano (IDH) subyace el empoderamiento, por ejemplo en el enfoque de equidad, la participación, las libertades políticas, los derechos humanos, son determinantes para el empoderamiento.

7. Empoderamiento desde el enfoque pacifista

Los enfoques hasta aquí tratados refieren a formas de empoderamiento que trazan pautas para contextos específicos como el desarrollo, el género y otros enfoques participativos. Sin embargo, para lograr un empoderamiento desde el interior del sujeto hacia la construcción colectiva de una vida más justa, se plantea el empoderamiento pacifista, propuesta realizada por Francisco Adolfo Muñoz Muñoz, Joaquín Herrera Flores, Beatriz Molina Rueda y Sebastián Sánchez Fernández (2005) ante expresiones violentas e injustas, manifestadas a sectores vulnerables de la población.

Francisco Muñoz y sus coautores consideran el empoderamiento pacifista como algo necesario para establecer una teoría renovada del poder, como instrumento de transformación de la realidad que sólo puede ser abordada sin ambigüedades ni dilaciones desde el espacio y el horizonte del poder. Asimismo, consideran a la noviolencia como la base fundamental para construir la teoría renovada del empoderamiento desde la mirada de la paz.

A pesar de reconocer a la noviolencia como la base fundamental teórica del empoderamiento pacifista, los autores consideran que presenta dos deficiencias principales:

La primera es que, hasta cierto punto, su práctica queda reducida a acciones marginales, en el sentido de estar asociada a las reivindicaciones de los marginados, a lo que también contribuye el hecho de que su capacidad movilizadora no ha sido reconocida como tal por grupos dominantes de uno u otro signo (Muñoz *et al.*, 2005: 137).

Al respecto podemos comentar que la práctica de la noviolencia de una forma u otra, tiene que ver con concepciones y pensamientos manifiestos o latentes de pensar en afrontar y resolver problemas de los diferentes tipos de violencia, por medios pacíficos movilizadores. Esas dinámicas son de gran importancia para la construcción de la paz, independientemente de que los grupos dominantes las reconozcan o no.

La segunda deficiencia, anotan los coautores,

En parte, es consecuencia de la anterior, es que no tiene apenas incidencia en las sociedades democráticas. Posiblemente las causas de ambos problemas no sea la propia noviolencia, sino que estén relacionadas con la ausencia de debate entre las teorías clásicas del poder y la noviolencia (Muñoz *et al.*, 2005: 137).

Desde mi punto de vista, la escasa incidencia de la noviolencia en sociedades democráticas y de cualquier otra índole, se determina por tres condiciones: el discurso y la praxis de la noviolencia son de baja intensidad que no logran tener eco y reconocimiento por la sociedad y por el poder; las sociedades y el poder se muestran indiferentes a la noviolencia; y por último la confluencia de las dos anteriores.

Justo es reconocer que el concepto de *empoderamiento pacifista* tiene escasa teorización, por lo que su enunciado puede tener distintos significados, según sea el contexto social,

cultural, político y económico. Es un concepto tan multidimensional que se torna más complejo al integrar el *empoderamiento* con el *pacifismo*, pues el primer término, a pesar de ser un concepto central en la política y el discurso del desarrollo, tiene múltiples interpretaciones, muchas de ellas discrepantes.

El *empoderamiento* es utilizado en algunos casos como estrategia, en otros como objetivo de programas y de proyectos sociales, y en algunos incluso como eslogan de grupos vulnerables que tienen como propósito generar o fortalecer capacidades en las personas o grupos para promover cambios de situaciones desfavorables en condiciones positivas de vivencia. Puede ser comprendido como un enfoque social, como un proceso, como un objetivo, como un producto, la combinación de algunas de las anteriores o todas a la vez. El empoderamiento, en sentido pacifista, tendrá como base el control que los individuos o grupos tengan de su vida o sus colectividades a partir de conocer y garantizar su pleno respeto a los derechos humanos, a la justicia social y a la libertad en la sociedad de la que formen parte. Con estos elementos de conocimiento, comprensión y capacidad, podrán negociar, intervenir y participar en mejores condiciones en las decisiones que afectan sus vidas y las de la comunidad, generándose con ello un cambio en las relaciones de poder.

Viene al caso recordar movimientos que han generado empoderamiento pacifista y en algunos casos cambio social. Entre ellos, la resistencia no violenta de Gandhi en la India colonial, el movimiento contracultural en Norteamérica y Europa, el movimiento pro-derechos humanos en Norteamérica y anti-apartheid en Sudáfrica, el movimiento de liberación de la mujer, las luchas por el reconocimiento de los derechos indígenas en América Latina, los movimientos antiglobalización/antisistema neoliberal y el Movimiento Zapatista en México. Estos movimientos pacifistas fueron y son generadores de conciencia y acción crítica, por lo que podemos plantear que una de las características del empoderamiento pacifista es la transformación de la conciencia de las personas para que se construyan mejores condiciones sociales, económicas, políticas, culturales y de vida en general.

En esta tesis, entendemos al empoderamiento pacifista como un saber-hacer transformador no violento, con toma de decisiones y con posibilidades de incidencia en la realidad para revertir condiciones de violencia estructural, social, cultural, política, de género, religiosa, o de cualquier otra índole. Es una respuesta construida desde la paz empoderada, para comprender, explicar y afrontar las violencias en contextos macros y micros cambiando la condición desempoderada de los actores sociales a la condición de tener un poder pacífico, contrario a cualquier poder violento, que remita a un cambio en las relaciones de poder en la sociedad.

Desde esta perspectiva, el empoderamiento pacifista se constituye en una alternativa y en un desafío a las grandes desigualdades e inequidades existentes producto de las múltiples violencias. También empoderar en el pacifismo a los implicados en un conflicto induce a la solución, transformación o gestión no violenta de los conflictos. Sin embargo, es importante tener en cuenta los límites del empoderamiento pacifista que tienen las personas, los grupos sociales, las familias, las comunidades y los colectivos, los cuales dependen entre otras variables de la sociedad, de la cultura, del país y de la globalización.

Revertir, por ejemplo, la violencia económica desde el empoderamiento pacifista resulta bastante complejo, toda vez que tiene que ver con intereses de grupos poderosos económica y políticamente a nivel nacional e internacional, los cuales poca voluntad tienen en que sus intereses sean afectados.

Los límites del empoderamiento pacifista están en la comprensión y en la relación que se tenga del poder, lo cual permite entender, en el sentido de Boaventura de Souza Santos, que el poder se entiende como «cualquier relación social regulada por un intercambio desigual» (de Souza, 2000: 266), o en el sentido de Foucault (1992) de comprender el poder más allá de la política y de las instituciones estatales. De las macropolíticas del poder a las micropolíticas de la cotidianidad: *La Microfísica del Poder* (1992). En este texto se argumenta que los discursos político/ideológicos del poder penetran en la vida de las personas, pero el poder está en todas partes, no sólo en las instituciones o en el Estado, encontrándose las relaciones entre poder y saber: poder es conocimiento y el conocimiento genera poder. Es por ello que desde el empoderamiento pacifista se mira el poder de otra manera, no de coerción, no de imposición, no violenta, sino un poder pacífico, de libertad, de prácticas de paz que conlleven a un cambio social positivo, como contrapoder pacífico fundamentado en una conciencia no violenta y en la cultura de paz.

En la microfísica del poder Foucault argumenta que el saber y el conocimiento otorgan poder. Por su parte, Paulo Freire sustentó la noción de empoderamiento a partir de la pedagogía del oprimido mediante procesos de «concienciación» que permitan al oprimido comprender la situación en la que se encuentra y poder actuar en consecuencia. En este mismo sentido, el empoderamiento pacifista se plantea como saber, como un conocimiento pacífico, transformador de contextos violentos que redunden en mejoras de calidad de vida.

En esta lógica el empoderamiento pacifista tiene escenarios macros y micros, públicos y privados, dimensiones sociales, económicas, políticas, culturales, educativas, de salud, hogar, comunidad, región, género, etc., constituyéndose en poder alternativo a los poderes hegemónicos. Uno de los ejemplos de poder alternativo con autonomía plena son los municipios autónomos zapatistas en el Sureste de México, ejemplo de construcción de caminos integrales de paz y la no violencia con justicia, democracia, libertad y dignidad, organizados en las Juntas de Buen Gobierno (Sandoval, 2011: 323).

El empoderamiento de los indígenas zapatistas tiene varias dimensiones interrelacionadas entre sí, ellas son entre otras la subjetividad, la organización, la política y las realidades de poder materializadas en sus familias, comunidades, municipios y regiones. Estas dimensiones del empoderamiento se manifiestan a través de la participación individual y colectiva, de la intervención en las discusiones, decisiones, planeación, implementación y ejecución de planes y programas en sus geografías y espacios. El empoderamiento se concreta en la construcción de la autonomía y autogobierno indígenas.

Hemos resaltado la relación directa que tiene el *empoderamiento* con el poder, y para ello hemos hecho referencia a las dimensiones macros y micros. En «La praxis del empoderamiento pacifista» escrito por Francisco Muñoz y Jorge Bolaños en el libro *Los habitus de la Paz* (2011), bosquejan la utilización de la «paz imperfecta» en varios países

con altos niveles de violencia, y exponen una idea fundamental sobre el poder, la paz y el empoderamiento:

Concederle poder a la paz, darle cada vez más espacio público y político, el empoderamiento pacifista, tal como hemos visto, se convierte en el instrumento principal para el cambio. Empoderar a las personas y a todo tipo de grupos, asociaciones, organizaciones, e instituciones es la garantía de los mejores, futuros posibles (Muñoz y Bolaños, 2011: 35).

En dimensiones macro y también micro, la praxis de la noviolencia, a pesar de ser uno de los planteamientos principales de los estudios para la paz, se ha venido implementando desde la concepción y las teorías del poder y la violencia, por lo que la noviolencia la ejercen sujetos y colectivos en claves diferentes a las de la cultura de paz. Aquí es donde Francisco Muñoz consideraba que en algún punto de este ir y venir de teoría y praxis se encontraba la confusión del planteamiento que define a la noviolencia, por lo que siempre invitó a la revisión y reflexión, con la esperanza de que los estudiosos de la paz y el empoderamiento se dieran cuenta de la falencia advertida por él y se trabajara en función de prácticas de empoderamiento pacifista.

Ahora que estoy escribiendo sobre el concepto de *empoderamiento pacifista*, muy enunciado por Francisco Muñoz, opto por hacer a un lado lo teórico para centrarme en el ejemplo práctico que Paco iba sembrando en cada visita, cátedra, charla y escrito. Relataré su última visita a México, la cual realizó del 11 al 15 de noviembre de 2013, invitado por quien fuera responsable en ese entonces de la Red Académica y de Investigación del Programa de Valores por una Convivencia Escolar Armónica, durante una visita a la Universidad de Jaume I en Castellón de la Plana, España. Visita manifestada por él en su Bitácora *Náufragos y Navegantes de Paz y Conflictos*. Invitación que después fuera oficializada, por medio del Programa de Valores por una Convivencia Escolar Armónica de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México (PVCEA), como consta en el portal del mismo gobierno, secretaría y programa, confirmando con ello que la última visita que hiciera Paco a México fue gracias a la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México.

El propósito que tuvo el PVCEA, fue el de reunir a un grupo de 10 especialistas y expertos en estudios para la paz de España, Argentina, Colombia y México, para trabajar en 5 municipios del Estado de México sus propuestas y experiencias exitosas en torno a la educación y cultura para la paz, con la intención de realizar el primer acercamiento de los planteamientos sobre la paz a los docentes del Estado de México.

Francisco Muñoz fue uno de los primeros que confirmó su asistencia al evento académico itinerante; me lo hizo saber antes que le confirmara al propio PVCEA, entusiasmado, como siempre, por la oportunidad de poder sembrar sus saberes en nuevas mentes y pensares. Recuerdo que era el primer acercamiento de su propuesta de «Paz Imperfecta» dirigida a docentes del nivel de Educación Básica (Preescolar, Primaria y Secundaria), lo cual le causaba confusión, extrañeza y al mismo tiempo la necesidad de plantear *la paz imperfecta en la escuela*. Tema con el que fuera invitado para participar junto con otros colegas en el I Seminario Internacional Itinerante del Programa de Valores

por una Convivencia Escolar Armónica de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México.⁴

Soy testigo de que quedó maravillado con la asistencia, compromiso y participación de los docentes mexiquenses, deseosos por conocer más sobre temas de paz para llevarlos a la práctica en sus aulas. Así lo registró Paco en su Blog:

En ese ambiente tan sugerente e interesante seguí intercambiando ideas con la propuesta de la paz imperfecta en la escuela. En una escuela comprometida con su pasado y su presente, en un medio conflictivo e imperfecto. En el que la mayor parte de los conflictos se regulan pacíficamente y una menor parte, aunque muy significativa, violentamente. Estos últimos son los que nos preocupan, los que nos conmocionan, pero el camino para superarlos pasa fundamentalmente por empoderar la paz (la transformación pacífica de los conflictos). Para mi sorpresa muchos de los docentes con los que me encontré eran plenamente conscientes de ello (Muñoz, en *Náufragos y Navegantes de Paz y Conflictos*).⁵

Quien tuvo la fortuna de escuchar su exposición de *Paz imperfecta en la escuela*, advirtió que era una propuesta vinculada con el *empoderamiento pacifista*, pues invitaba a todos y todas a unirse de tal manera que se pueda concebir un marco general de referencia en el que confluyan los esfuerzos y procesos transformadores hacia una realidad más pacífica y perdurable, y como un reconocimiento de las realidades, prácticas y acciones pacifistas y sus capacidades para actuar y transformar su entorno más o menos cercano.

Durante su visita al Estado de México en noviembre de 2013, mencionó a los docentes mexiquenses que, aun teniendo en cuenta la *noviolencia*, prefería hablar de *empoderamiento pacifista* en un doble sentido. El primero, como la toma de conciencia de las competencias que tenemos los seres humanos para la transformación pacífica de los conflictos; y el segundo, como todos aquellos procesos en los que la *paz*, la transformación pacífica de los conflictos, la satisfacción de necesidades o el desarrollo de capacidades, con un cierto grado de conciencia, ocupan el mayor espacio personal, público y político posible. El *empoderamiento pacifista* es un concepto central en la construcción de la *paz*. Lo es porque da recursos de transformación social y, asimismo, porque nos obliga a indagar

4. En la semana del 11 al 15 de noviembre de 2013 se llevó a cabo el 1er Seminario Internacional Itinerante del Programa de Valores por una Convivencia Escolar Armónica en el Estado de México. El evento tuvo lugar en 5 sedes simultáneas, siendo Toluca, Atlacomulco, Chalco, Texcoco y Naucalpan los municipios anfitriones. Para que nuestros ponentes al rotar pudieran estar presentes un día en cada sede, fueron divididos en parejas de la siguiente manera: Dra. Esther Vega Gea y Dr. Raúl Calvo Soler; Mtro. Fernando Montiel T. y Mtra. Martha Camargo Sánchez; Dra. M. Angels Grado y Mtra. Concepción Nohemí Martínez Leal; Dr. Francisco Muñoz Muñoz y Dra. Alicia Cabezudo; Dr. Eduardo Sandoval Forero y Dra. Gloria Elvira Hernández Flores. En 5 días, 1900 maestros pudieron conocer y acercarse al Programa de Valores por una Convivencia Escolar Armónica además de obtener conocimientos fundamentales para la práctica de la docencia, de boca de quienes ejercen y han ejercido la docencia en distintas partes del mundo, ayudándoles a potenciar su visión y habilidades para su propia práctica.

Información disponible en: http://portal2.edomex.gob.mx/bullying/red_docentes/eventos_rdm/index.htm.

5. Véase, en línea: <http://pazyconflictos.blogspot.mx/search?updated-max=2014-08-15T20:46:00%2B02:00> [Consultado el 10 de febrero de 2014].

sobre las realidades de la *paz* «empoderadas» o susceptibles de serlo, lo que nos remonta directamente a la *paz imperfecta*.

Dando a conocer a más de 1900 docentes mexiquenses que el *empoderamiento pacifista* supone un proceso, en el cual se tomara conciencia de las circunstancias de los conflictos, se participase de regulaciones satisfactorias para los actores involucrados en ellos y, como consecuencia, se potenciaran las interacciones entre unas y otras paces. Con el propósito de que las paces ocupasen el *mayor espacio público y político posible*, de tal manera que así se pudiera definir un marco general de referencia en el que se canalicen todos aquellos esfuerzos y procesos transformadores hacia una realidad más pacífica y perdurable.

El autor del empoderamiento pacifista no sólo proponía, también actuaba en función de ello. Viene a mi mente una anécdota como ejemplo a lo anterior. Durante su visita a Texcoco, Estado de México, el auditorio fue insuficiente en capacidad para albergar a los docentes mexiquenses que asistieron a la cátedra que impartiría Francisco Muñoz, motivo por el cual se tuvo que acondicionar un espacio extra para más de cien docentes. Una vez concluida la exposición programada para ese día, se le pidió de favor que atendiera al grupo de docentes que no habían tenido oportunidad de entrar al recinto. Él aceptó sin reproche alguno, pues estaba consciente de la importancia de construir un *empoderamiento pacifista* que incluyera a los docentes como parte del todo. Sabía que había que aprovechar al máximo las posibilidades que la realidad ofrece en el presente para proyectar la paz en el futuro, y con ese sencillo ejercicio dejó constancia del actuar de decir en el Estado de México. Se presentó por segunda ocasión, sin tener siquiera tiempo de descansar unos minutos, iniciando su participación con el siguiente argumento:

Para proyectar la paz hacia el futuro y en cualquier caso a través de un proceso, un camino, lleno de inconvenientes, dificultades, ventajas, facilidades -conflictivo en definitiva-, abierto a evaluación permanente, siempre debe estar presidido por la búsqueda creativa e inteligente, como la forma en la que me han comprometido hoy y ahora para estar frente a ustedes para empoderarnos pacíficamente.

Como este, muchos más ejemplos tendrán ustedes sobre su actuar, ahora que están leyendo estas líneas. Un actuar que contribuye al empoderamiento pacifista de los docentes mexiquenses.

Salió de México el 20 de noviembre, fecha memorable para los mexicanos, pues se festeja el aniversario de la Revolución Mexicana, situación que le consternaba, pues no concibió cómo una nación podía tener fiesta en todo el país para conmemorar una revolución. Sin embargo se despidió con una sonrisa, que más tarde y desde casa expresara en su Bitácora,

Las horas de viaje -de ida y vuelta- que gastamos desde Toluca, merecieron la pena. En las cuatro sedes pude apreciar las ganas de empoderar la paz frente a todos los conflictos. La ilusión prevalece a los problemas. Gracias por todo.

Se le respondió: «gracias a ti estimado Paco por formar parte de la construcción de paz en el mundo, por soñar que el mundo puede y debe empoderarse pacíficamente».

¡Abrazos perdurables, justos, pacíficos y cariñosos, para ti, estimado Paco!

8. A manera de conclusión

En el presente trabajo se anota que los enfoques sobre el empoderamiento carecen de una discusión teórica sólida que permita la comprensión y la fundamentación del concepto, así como su análisis en diferentes experiencias prácticas. Esta limitación hace que el empoderamiento sea utilizado de manera indistinta y poco precisa en sus relaciones con otros conceptos y categorías que se le asocian de manera frecuente, tales como *poder*, *participación*, *Estado*, *pobreza*, *vulnerabilidad*, *exclusión*, *inclusión*, *marginación*, *miseria*, *ignorancia*, *derechos*, *desigualdad*, *resiliencia*.

En algunos casos el empoderamiento permite a las personas y grupos tomar decisiones propias, controlar recursos, participar activamente, obtener conciencia y conocimiento para su beneficio y tener espacios de poder más allá de las instituciones estatales. En la perspectiva de Paulo Freire, este empoderamiento constituye un acto pedagógico emancipador para la transformación individual y social forjado en el proceso de concienciación de capacidades y potencialidades relacionadas con el contexto social. En otras circunstancias el empoderamiento institucional, como el caso de México en comunidades indígenas, sirve para mantener condiciones de la violencia estructural, cultural, social y política.

En cuanto al empoderamiento pacifista, en el plano teórico falta mucho todavía desde la no violencia y la paz para desestructurar el gran arsenal descriptivo, analítico y teórico del poder en sus clásicas versiones de la política, la gobernanza, la Sociología, la Antropología, la Psicología y la Historia, y también para construir teoría fundamentada sobre la multidimensionalidad del poder desde las perspectivas de la paz y del empoderamiento pacifista como estrategia de cambio y transformación social no violenta. Es decir, que el *empoderamiento pacifista* es hasta hora un enunciado al que le falta dimensionar sus profundidades teóricas desde la perspectiva de la paz, con su correspondiente giro epistemológico.

En el presente artículo el empoderamiento pacifista tiene que ver con pensar, sentir, actuar de manera diferente, de transformar socialmente las condiciones de manera no violenta teniendo como base el conocimiento, el respeto y la aplicación de los derechos humanos, la búsqueda de la justicia social y la libertad en la sociedad de la que forme parte. Esta conciencia relacionada con la praxis otorga capacidad, actitud y comprensión de realidades que permiten intervenir positivamente para transformar realidades de la vida cotidiana, generando cambios en las relaciones de poder. Este empoderamiento pacifista contribuye al empoderamiento de la cultura para la paz en cada contexto y en la sociedad en general al promover la inclusión social y la igualdad de derechos.

En la misma lógica, el empoderamiento pacifista constituye todo un proceso formativo en el pensar, en el ser, en el sentir y el actuar de las personas, las familias, las comunidades, los colectivos, para que de acuerdo al nivel de obtención de poder mejoren las condiciones de vida. Entre mayor asociatividad tengan los grupos sociales, mayores posibilidades de empoderamiento pacífico se podrán ejercer mediante la toma de decisiones y el control sobre los recursos, obteniendo mayor significancia en la construcción de mundos sin violencias.

9. Referencias bibliográficas

- De Sousa Santos, Boaventura (2003) *Crítica de la razón indolente. Volumen 1: Contra el desperdicio de la experiencia*, Bilbao, Desclée de Brouwer.
- Declaración IV Foro Social Mundial de las Migraciones (2010) *Pueblos en movimiento por una ciudadanía universal: derrumbando el modelo, construyendo actores*, Quito.
- Pérez de Armiño (Dir.) (2000) *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*, Barcelona, Icaria/Hegoa, palabra: Características del enfoque participativo, Resumen de los contenidos de Informes sobre Desarrollo Humano, En línea: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/89>; <http://www.dicc.hegoa.ehu.es> [6 de julio de 2015].
- Foucault, Michel (1992) *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta.
- Foucault, Michel (2000) *Un diálogo sobre el poder*, Madrid, Alianza Editorial.
- Freire, Paulo (1968) *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI.
- Murguialday, Clara; Pérez de Armiño, Karlos y Marlen Eizagirre, Marlen (2000) Empoderamiento, en *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*, Barcelona, Icaria/Hegoa, [En línea], <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/> [Consultado el 6 de junio de 2015]
- Nairobi. Tercera conferencia internacional sobre la mujer (1985). [En línea]. <http://mujerdelmediterraneo.blogspot.com.es/2013/06/nairobi-la-tercera-conferencia-mundial.html> [Consultado el 10 de junio de 2015].
- Ocampo López, Javier (2008) Paulo Freire y la Pedagogía del oprimido, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, n° 10, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, pp. 57-72.
- Pérez Fernández del Castillo, Blanca Elena del Pozo y Catalina Arteaga (2004), «Empoderamiento, individuación y estrategias para salir de la pobreza; comentarios sobre la encuesta ‘Lo que dicen los pobres’», en Szekely, Miguel (coord.) *Desmitificación y nuevos mitos sobre la pobreza*. Sedesol, Ciesas, Anuies, Porrúa, México.
- Muñoz Muñoz, Francisco A. (2014a) Texcoco, el arte Tequitqui y la paz imperfecta en la escuela ($\Sigma\pi, \epsilon\pi$), en *Náufragos y Navegantes de Paz y Conflictos*, [En línea]. <http://pazyconflictos.blogspot.mx/search?updated-max=2014-08-15T20:46:00%2B02:00>

- Muñoz Muñoz, Francisco A. (2014b) Blog *Náufragos y Navegantes de Paz y Conflictos*, [En línea]. <<http://pazyconflictos.blogspot.mx/search?updated-max=2014-08-15T20:46:00%2B02:00>> [Febrero 2014].
- Muñoz Muñoz, Francisco A.; Herrera Flores, Joaquín; Beatriz Molina Rueda, Beatriz y Sánchez Fernández, Sebastián (2005) Empoderamiento pacifista, en *Investigación de la Paz y los Derechos humanos desde Andalucía*, Granada, Editorial Universidad de Granada, Colección *Eirene*, pp. 97-129.
- Muñoz Muñoz, Francisco A. y Bolaños Carmona, Jorge (2011) *Los habitus de la Paz*, Granada, Editorial Universidad de Granada, Colección *Eirene*.
- Rahnema, Majid (1996) Las trampas del empoderamiento, en *Diccionario del Desarrollo. Una guía del conocimiento como poder. Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas*, Editorial Wolfgang Sachs. pp. 194-215.
- Salama, Pierre (1986) *Una introducción a la economía política*, México, Ediciones Era.

PROCESO EDITORIAL • EDITORIAL PROCESS INFO

Recibido: 01/10/2015 Aceptado: 16/11/2015

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO • HOW TO CITE THIS PAPER

Sandoval Forero, Eduardo A. (2015) Empoderamiento pacifista para otros mundos posibles, *Revista de Paz y Conflictos*, Vol. 8, n° 2, pp. 75-95.

SOBRE EL AUTOR • ABOUT THE AUTHOR

Eduardo Andrés Sandoval Forero. Doctor en Sociología, Maestro en Estudios Latinoamericanos, y Antropólogo Social. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México desde 1995. Profesor invitado de universidades de: Estados Unidos, América del Sur, España e Italia. Fundador y Coordinador Académico de la Maestría y el Doctorado en Educación para la Paz y la Convivencia Escolar de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México (2014-2015). Coordinador desde 2007 del Grupo de Trabajo «Interculturalidad en América Latina y el Caribe» de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Autor de varios libros sobre cultura, pueblos indígenas, migración y conflictos. Línea de investigación: Diversidad cultural, conflictos y paz. Investigador-Profesor del CIEAP, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.